

GRUPOS “SAFA” EN CORDOBA

¿Por qué Grupos SAFA Córdoba?



En primer lugar, porque estos grupos son una respuesta a la sed que tiene el joven de afirmarse personal y socialmente. El grupo afirma su propia personalidad, ya que ahí se siente conocido, aceptado, estimado y realizado. En el grupo los jóvenes se relacionan con otras personas de su misma edad y

aprenden a comunicarse. En el grupo se satisfacen sus necesidades básicas de toda persona: afecto, aprobación, seguridad, apoyo y solidaridad.

Pero el grupo no es sólo un método pedagógico adecuado que ayuda a madurar la identidad personal y social de joven. El grupo es algo más: es una experiencia de Iglesia. En el grupo el joven experimenta vitalmente a la iglesia como una comunidad que cree en Cristo, que comparte y celebra la fe, que vive en amor fraterno. El grupo es, por tanto, el ámbito ideal de experiencia de la fe y del inicio de la vivencia comunitaria de la iglesia.

Cuando hablamos de “grupo” nos referimos a un conjunto de personas unidas por algo, que desempeñan una serie de funciones, observan unas normas comunes y tienden a determinados objetivos con intereses y valores compartidos.

Lo que constituye a un grupo son, ante todo, las relaciones de afecto que existen entre los miembros. Ahora bien, si queremos formar un grupo, antes de ponernos de acuerdo sobre los objetivos, las actividades y las organizaciones, es necesario lograr un clima de



comprensión aceptación y respeto. De esta manera los jóvenes que se reúnen no serán una suma de individuos si no un grupo de amigos que se estiman, se apoyan y se ayudan.



Para todo esto, en las primeras reuniones de nuestros grupos SAFA se favorece la creación de este clima de confianza y de comunicación sincera. Para lograr esto se hacen necesarias dinámicas de relaciones humanas que tienen una triple finalidad: facilitar el conocimiento, crear un clima de confianza y de comprensión, favorecer la participación de todos.

En nuestros Grupos se van formando cristianamente a los niños, acompañando esta bonita aventura con el desarrollo personal y social propio de la etapa adolescente en que se encuentran. Los beneficios que se alcanzan en la búsqueda de una experiencia de Dios a través de nuestros grupos son muchos, y quedan patentes en la vida de nuestros niños y adolescentes: El grupo ayuda al

joven a salir de sí mismo y relacionarse con los demás; favorece el diálogo y la comunicación entre iguales. El joven, de esta manera, se siente a gusto en medio de otros jóvenes, que tienen los mismos problemas, el mismo lenguaje y los mismos valores y creencias; es una escuela de convivencia. Se provoca la amistad, se aprende a dialogar, hablar (expresa las propias ideas), escuchar (respetar la opinión del otro), etc.; es una escuela de servicio, de compromiso. El joven asume gradualmente tarea y compromiso, pone a pruebas sus capacidades y habilidades, se enseña a trabajar con los demás, se siente útil; favorece el encuentro con Cristo porque leemos el evangelio y hacemos oración en común; y favorece una experiencia viva con la Iglesia porque creemos en Cristo, celebramos los sacramentos y experimentamos el amor fraterno, desde el carisma de Santa Emilia de Rodat.

Como centro de la actividad de nuestros grupos tenemos a Cristo, nuestro modelo de vida, que cogemos directamente de la Palabra de Dios. De esa manera, los acontecimientos, los proyectos, la vida de grupo, etc., se juzgan a la luz de las actitudes de la vida de Jesús.

En los grupos SAFA también se ponen en común las experiencias de la fe. Cada viernes por la tarde en las reuniones que mantenemos los diferentes grupos por edades, hablamos sobre porque creemos en Cristo, qué significa la fe en nuestras vidas y juntos buscamos cumplir la voluntad de Dios. En el grupo cristiano se celebra la fe por medio de la oración, y además tenemos



celebraciones comunitarias con todos los grupos juntos, para sentirnos Iglesia, de hecho, este año como novedad hemos instaurado la celebración de una Eucaristía al mes con todos los grupos juntos, preparada por nosotros para la participación de toda la comunidad educativa.

Así se justifica la importancia de nuestros Grupos SAFA en la vida de nuestro centro, y sobre todo en la vida de cada uno de los destinatarios con que Dios nos ha bendecido. Para nosotros, los monitores, es una forma preciosa de sentirnos enviados a predicar y transformar la sociedad, buscando en la respuesta a esa vocación la transformación de la sociedad con compromisos concretos, todo ello centrados de manera especial en los pobres y jóvenes más necesitados, como versa el inspirador lema que este año nos hemos propuesto "Marcando la diferencia" de la mano de Santa Emilia de Rodat.

Juan Jesús Muñoz (SUSO) - Coordinador Grupos FAFA-